



UN MOLINO EN AMOREBIETA

FOT. LUX

Comprad el **Fulard de Seda** Suizo

Pídanse las muestras de nuestras novedades de **Primavera y Verano** para vestidos y blusas; **fulares, velos, crespón de china, chinés, cachemira, muselina, eslinas de 120 centímetros de ancho desde pesetas 1,45 el metro**, en negro, blanco y color; así como blusas y vestidos bordados en batista, lana, hilo y seda.

Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, directamente á los consumidores, franco de portes y aduanas.

SCHWEIZER & Ca, Lucerna L 18 (Suiza)

EXPORTACIÓN DE SEDERÍAS.—PROVEEDORES DE LA REAL CASA

TALLERES TIPOGRAFICOS

— DE —

"El Pueblo Vasco" y "Novedades"

Recibos para participaciones de lotería, vendís, solicitudes para Aduana y recibos de ferrocarriles, hay de venta en estos talleres. Se hacen tarjetas de visita y comerciales, facturas, cartas, recibos, talonarios, prospectos, folletos y toda clase de trabajos tipográficos.

CARJECAS DE VISITA

Se hacen en la imprenta de esta Revista
A DOS PESETAS EL CIENTO

Picavea y C.^a

DE IRUN

CORRESPONSALES DEL BANCO DE ESPAÑA

Descuentos, Préstamos con garantías de valores, Negociaciones, Giros.—Imposiciones á tres, seis y doce meses, con el interés anual respectivo de 2, 2 1/2 y 3 por 100.

Las pequeñas imposiciones cuyo límite no exceda de 5.000 pesetas disfrutarán del interés anual de 3 y medio por 100, pudiendo ser retirado en cualquier tiempo el todo ó parte del saldo, avisando con veinticuatro horas de anticipación.

Cambio de monedas y Billetes extranjeros y cuantas operaciones se relacionan con los asuntos bancarios.

Vendo libros Compro libros

Vergara, 5 Teléfono 890

PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende á 0,25 céntimos el kilo en la Administración de este periódico.

HOTEL RESTAURANT

BODEGA RENOMBRADA. — SERVICIO A LA CARTA. — ABONO MENSUAL.

CAPAGORRY

Rue Thiers, 14 bis. — BAYONA.

Salones reservados para familias. Gran confort.—Teléfono, luz eléctrica y ómnibus á todos los trenes.

Ca Cantábrica

ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS

Constituídas con sujeción á la ley de 14 de Mayo de 1908 que regula el funcionamiento de las Sociedades de Seguros y, por lo tanto, fiscalizadas é intervenidas por el Estado.

Domicilio social: ALMIRANTE, 10, MADRID

SUB-DIRECCIÓN PARA GUIPUZCOA Y VIZCAYA

EVARISTO SALVANTES OLAIZOLA, Colón de Barreátegui, 8, principal, BILBAO

Año III. Número 92
DOMINGO 26
MARZO de 1911

NOVEDADES

20 céntimos

Revista semanal ilustrada

OFICINAS: Plaza de Guipúzcoa, 17
TELÉFONO Núm. 18

Las conferencias

Las conferencias van obteniendo de día en día mayor boga. Entre el libro y el teatro hay un término medio, que es la conferencia.

En pocos años se ha desarrollado enormemente este sistema de cultura ayudándose con las proyecciones y amenizado con un lenguaje propio e inteligible.

La mujer da un contingente grande á las conferencias á las que ha llegado á tomar verdadera afición.

En especial las que se refieren á viajes ó descripciones de usos y costumbres de los demás países le deleitan sobremanera.

Todos los asuntos literarios, filosóficos, económicos, políticos y religiosos, todas las cuestiones que se relacionan con la ciencia de la vida ó el recuerdo de la eternidad, lo útil, lo triste como lo alegre, se tratan en esa tribuna por personas competentes versadas en tan distintas materias.

Parece mentira que con estas facilidades para instruirse aún hay muchas personas que permanecen en la más completa ignorancia.

El procedimiento de la conferencia ha matado el libro y los escritores se lamentan del descrédito en que ha caído la literatura.

Mientras se lee menos, se vá más al teatro, y la conferencia, como hemos dicho ya, es un nuevo recurso, entre esos dos medios.

¿Por qué nos gusta más el teatro que leer un libro por interesante que sea?

Porque para acudir al teatro necesitamos salir de casa y en las costumbres modernas nadie que no esté enfermo ó sujeto por las obligaciones de su profesión, se queda en ella más que el tiempo preciso para comer y dormir y aun los ricos tienen el automóvil constantemente á la puerta.

Además, el libro imprime, soledad, quietud, atención y nuestros nervios necesitan expansionarse y el deseo de comunicar las impresiones al de la butaca de al lado.

Una conferencia es un libro que sin cansarnos la vista, ni la cabeza, se va á leer fuera de casa, es decir, á que nos lo lean, nos lo comenten y nos lo expliquen sin gasto alguno de energía por nuestra parte.

La moda de las conferencias no es invención de nuestra época. Ya se usó en Grecia y Roma en los tiempos primitivos, hacia el período de la decadencia. Romanos y atenienses cansados y enervados con la molición de sus costumbres solo hallaban deleite al escuchar la palabra maestra de uno de sus sabios ó la correcta lectura de algún papero interesante.

En nuestro siglo de oro no había propiamente hablando conferencias. Se leía mucho y ésta se limitaban á la oratoria sagrada. La era de los sermones fué brillantísima y aún resuenan en las bóvedas de muchos templos de la cristiandad, como incrustadas en sus paredes, las elocuentes palabras de tantísimo príncipe de la Iglesia.

La conferencia moderna ha abierto ancho campo á la imaginación.

Desde cómodo asiento se viaja, se estudia y se aprende sin las molestias consiguientes al esfuerzo que supone el movimiento continuo.

Alfredo de LAFFITTE.

El melcochero

“¡Melcochas finas, melcochas!” El melcochero va paseando por la feria y lanzando su grito. Son los primeros días de Enero: la vieja ciudad tiene un aspecto triste, sombrío; ha desaparecido el tapiz verde claro de los amaizales; en los campos de eriazo se destacan plumizos los olivos; no está ya el cielo azul, y á ratos, el vendaval sopla y hace gemir en los sobrados las viejas ventanitas. “¡Melcochas finas melcochas!”, repite el melcochero. Una lluvia menuda, intermitente, ha hecho alejarse á la gente de la feria; los feriantes, en sus casillas, pasean arriba y abajo por el angosto pasillo; algunos les han cerrado y cubierto la delantera con los blancos toldos; pasan de tarde en tarde dos ó tres labriegos con su paso tardo, indeciso; ha llegado el crepúsculo vespertino y entre el frío prematuro que hace cerrar las puertas y las ventanas, en un ambiente opaco, bajo un cielo plumizo, las campanas de la Colegiata lanzan las campanadas lentas, del Angelus; allá por el extremo de una calleja, pasa un clérigo con el balandrán hinchado por el viento...

“¡Melcochas finas, melcochas!” torna á gritar el melcochero. ¿Para qué lanza su grito este melcochero? El va tristemente paseando por la feria; lleva un ancho fayanco lleno de estas menudas gollerías, pero nadie, nadie, nadie compra sus melcochas. Las luces de la ciudad se van encendiendo: de una tienda sale sobre la negra calle una súbita explosión de luz; en una farmacia brilla el rojo globo del escaparate y en la vetusta torre la esfera del reloj destaca con un suave resplandor blanco. Ya las campanas han callado y no tocan el Angelus; hay un momento de profundo reposo en las tinieblas, y de pronto una campanita chica y otra grande comienzan

á entremezclar sus sonos tristemente y anuncian una misa de “requiem” para mañana...

“¡Melcochas finas, melcochas!” grita el melcochero en la feria: un clonw, un pobre clonw de los caminos y de las posadas, le mira desde la puerta de su barraca. “Melcochero—le dice—no habrá sido mucha la venta de hoy.” “Ninguna—replica el melcochero.—¿Y ustedes, entrada?” “Ninguna”, contesta el pobre clonw. Las campanas prosiguen con sus sonos largos, desgarradores; en el viejo casino del pueblo cuatro ó seis hidalgos sentados en un rincón cambian de rato en rato una frase anodina. “¿Cree usted—pregunta uno—que esta lluvia durará mucho?” “No sé—contesta otro;—el tiempo parece metido en agua.” “No ha llovido en todo el otoño”, observa un tercero. Las bombillas eléctricas apenas lanzan una luz débil, mortecina; se oye una puerta que golpea á intervalos furiosa. Todas las casas de la ciudad están cerradas; las calles aparecen solitarias, desiertas, en la feria han sido echados todos los toldos; el clonw ha apagado las luces de su barraca; por una callejuela, silenciosa, lento, se ha marchado con su ancho cesto el melcochero. Cuando llegue á su casa, una mujer le preguntará: “¿Has vendido mucho, Tomás?” El dejará el fayanco de las melcochas sobre la mesa y dirá: “Nada”.

AZORIN.

Los riegos matutinos

Era de madrugada; las estrellas iban pronto á desmayarse, á adormecerse entre los ampos de la luz diurna. Flores, frutas, hojas y hierbas dormían. Aún la corta noche estival no había pasado. A esta hora callada y solemne levantóse el hortelano, “mató el bicho” con un buche de aguardiente, quitó el tapón entrepajado de la alberca, de donde á borbotones salió el agua fresquísimamente y serenada, y luego, á tientas, dirigió el hombre, raedera en mano, el riego de la huerta. Por los canalillos que en sabiduría y complicada red cortaban en surcos profundos el plan de hortalizas, comenzó el agua á rodar alegre y bulliciosa.

Apuntaba indeciso el día, removíanse ya las aves, buscaban los murciélagos las requiebrajaduras y oquedades á que se acogen durante el imperio de la luz, picoteaban la gallinas. Píaron los pájaros en el nogal de la fuente, un mirlo cantó en la higuera de la casilla, una bandada de jilgueros pasó hacia los olivos que se desperezaban de su

NOVEDADES

murria nocturna; sin temor á espantajos, los gorriones atacaron las urvas pintonas á la sazón.

Cayeron sobre la alberca los primeros rayos del sol, que iluminaron el cristal de las aguas y los ladrillos sequiáltetos del fondo. A la caricia de la luz los higos destilan miel y los troncos de los melocotones resina de color de topacio, comenzaron las langostas á cantar en las rastrojeras, mientras que el agua corriente seguía su curso por los cauces que el hortelano le trazara, entre los plantanales de pimientos, tomates ó mojetudas y perezosas calabazas. Por el aire que se despertó al amanecer, difundióse un grato olor á tierra mojada; era un perfume tan agradable que las mismas bestias lo aspiraron con delectación, y de ello dieron muestra con sus alegres rebuznos y relinchos. Discurría el agua, herviente y parlera, bajo las verdes hojas de la hortaliza, filtrándose por las capas permeables del mantillo esponjoso. Regados los frutales, los granados y los membrillos, aún sobró fecundo líquido para refrescar los girasoles que miraban á Levante, y exhausto ya el recipiente, taponó el hortelano el agujero de desagüe.

Oyóse luego, durante todo el día, caer el chorro alegre y sonoro del agua, que por una cañería subterránea llegaba de la arqueta á verter en la alberca, hasta que al declinar la luz dió principio el riego vespertino. Los girasoles miraron á Poniente; se durmieron los árboles, las plantas y los pájaros. En el cielo encendiéronse las estrellas y la luna. El agua fluía abundante y fresca.

Virgilio COLCHERA.

FUNERAL EXTRAORDINARIO

William Henry Faxon es la segunda persona que después de muerta ha cantado en sus propias funerales.

Mr. Faxon poseía una hermosísima voz de barítono, y como era persona de costumbres muy puras, conservó su voz hasta la edad de setenta y ocho años, causando admiración á todos los que lo oían.

Hace dos años tuvo la ocurrencia de cantar varios requiems en un fonógrafo, y suplicó á su familia que los usaran en sus funerales.

Al morir hace pocos días, la familia pidió permiso al cura de la parroquia para cumplir la voluntad del difunto al celebrarse sus funerales, y los que asistieron á la ceremonia tuvieron la rara impresión de oír la voz del difunto cantando sus propios funerales.

Sólo falta ya que se dé una ley que obligue á las personas á cavar de antemano su propia fosa.

Corresponsal de NOVEDADES

Eusebio Rodríguez

Avenida Mayo y Perú (Kiosko)

BUENOS AIRES

VERSOS INÉDITOS

Galantería de otoño

Bajo este azul evoco tu belleza de reina,
me ensimismo en el éxtasis de un ensueño consciente;
mi pecho está anhelante, pensativa mi frente
y el aire mi cabeza quimérica despeina.

Es una maravilla de elegancia al ocaso,
hay luces, oros viejos, rosas y un aire blando,
y, de este modo evoco la huella de tu paso
y te suple en ausencia mi mente recordando...

Tu figura aristocrática y gentil en que duermen
caricias y desdenes infinitos en germen
que irán cayendo á un tiempo en más de un corazón:

Y tu sonrisa amable, altiva y elegante
al extender tu mano oculta bajo el guante...
¡Oh, qué divina pasas por mi imaginación!

Manuel MUNOA.

Rossini en casa
de Beethoven

Apesar de su caracterizado orgullo, sentía el genial compositor del "Barbero de Sevilla" una profunda é ilimitada veneración por el más grande maestro de la música alemana; por Beethoven. Pero Rossini sabía que Beethoven no era accesible, y para ver y hablar siquiera una vez al coloso, se dirigió á un amigo de Beethoven, que por fin consiguió que fuera recibido el maestro italiano. La "Stampa" hace un relato interesante de este memorable encuentro.

Cuando entró Rossini, estaba Beethoven ocupado en corregir una partitura y continuó por un largo rato tranquilamente su trabajo. Entonces levantó los ojos y dijo al huésped: "Es usted el compositor del "Barbero"? Esta ópera bufa es de primer orden, la he leído con mucho gusto, y mientras se representan obras italianas, se cantará su ópera. Pero créame usted lo que le digo: no abandone usted nunca ese género en el que es usted insuperable. No ensaye usted nunca, de componer obras serias, porque nunca hará usted en ello cosa buena. "Aquí se metió el amigo que presentó á Rossini en la conversación y dijo: Pero el señor Rossini ha escrito ya óperas serias, que ya le he enviado yo á usted caro maestro. Por ejemplo "Otelo" y "Tancredo" ¡Oh! esas las he ojeado, pero los italianos no tienen lo que hace falta para cultivar el género serio. El campo de usted es la ópera bufa. Para eso se necesita un temperamento vivo y todas las cualidades que llevan ustedes en su sangre. Pero para crear obras serias, se necesita una escrupulosidad que les falta. Mire usted á Pergolesi! Su "Leroa padrona" es sencillamente insuperable. Su "Stabat mater" se tiene en mucha estima é indudablemente ha nacido de un sentimiento de profunda emoción, pero le falta la variación de estilo, y eso proviene de que el estilo no ha estado renovado por el estudio. Cuando concluyó la conversación parecía que Rossini lloraba. Pero no lloraba por el

fallo de Beethoven que le privaba de toda esperanza de componer óperas serias; lloraba porque el cuarto en el que le había recibido Beethoven, era tan pobre y arruinado, que por las grietas y roturas del techo goteaba la lluvia en el cuarto. Lloraba de ver al gran hombre privado de toda comodidad, y cuando por la noche fué á una sociedad aristocrática, donde estaba convidado, preguntó á los vieneses.

Cómo es posible que dejen ustedes padecer á Beethoven en una choza tan miserable? Por qué no se organiza una colecta? La contestación consistió en no sé cuantos pretextos, ni se admitió su propuesta. El mismo Rossini ensayó de organizar una suscripción para ofrecer al gran maestro una casa decente. Pero sus gestiones resultaron infructuosas; no reunió más que algunos "gulden". En la misma noche, que la sociedad de Viena se mostró tan indiferente con la desgracia de Beethoven, aclamaba el pueblo de Viena la última obra maestra del coloso.

XEDA.

HOSPITALIDAD

La ciudad duerme su sueño secular. Sobre la testa abatida del viejo judío pesan la sombra y el silencio como un tañe solemne un nocturno funerario y hondo dolor tradicional. Una campana misteriosa. El viento susurra viejas leyendas de superstición. Las torres de pizarra elevándose hieráticas, sacerdotales. La luna trama una mortaja de virgen. Parece una ciudad de ensueño, una vetusta ciudad abandonada, donde la Historia ha dejado la trágica remembranza de un sangriento episodio que quizá hemos visto alguna vez repujado enbronce...

Por las calles de la ciudad dormida camina lentamente el viejo judío. Apóyase en nudoso báculo; sus piernas flaquean y en la intensa barba nivea se pierden sus lágrimas al delizarse por las mejillas pálidas, flácidas, enjutas. Un noble sello de remotas al-

NOVEDADES

tiveces hay en su frente, y los ojos parecen mirar con serenidad profética la marcha vacilante de los hombres durante el transcurso de los tiempos.

¿Por qué llora el viejo judío? ¿Cuál es la desventura que agita su conturbado espíritu, su mansa resignación?

El viejo judío padece de hambre y no yanta, de sueño y no reposa... El viejo judío llama á todas las puertas demandando hospitalidad.

Y nadie le socorre, nadie le acoge, nadie le ampara.

—¡Huye de aquí, perro!—le gritan.—¡Ve á comer raíces al campo! ¡Huye con los lobos tus hermanos! ¡Refúgiate en una latebra como las fieras!

...El viejo judío solloza tristemente, amargamente, angustiosamente. Sus palabras son una tierna plegaria que lleva un dejo de salmodia primitiva.

—...¿Cómo habréis de ser tan crueles que me dejéis morir de hambre y de frío! ¡Permitidme dormir siquiera al amor del hogar, y yo os bendeciré eternamente y pregonaré vuestra caridad en mi dolorosa peregrinación por el mundo!

Pero todos son sordos á sus súplicas. Unos, azúzandole los perros, otros, le amenazan poniéndole ante los ojos las puntas de sus picas.

El viejo judío grita:

—Oídme, por Dios. Yo sacudiré mis sandalias en el umbral devuestras puertas. Yo penetraré en vuestras viviendas con los pies descalzos. Yo me posturaré ante vuestras fámulos.

Las ventanas, entreabiertas un momento, ciérranse hurafías, y la ciudad torna á quedar en calma. El viejo judío golpea las puertas por vez postrera, y llama en los palacios, y llama en las posadas, y llama en las zahurdas sin que hacia la suya se tienda una mano piadosa.

Agobiado por el sufrimiento y humillado por las injurias sale al campo. El frío muere sus carnes y se siente desfallecer. Camina, camina, camina...

Hay en la propia montaña una pequeña ermita perdida entre las anfractuosidades de la roca. La senda que hacia ella conduce está llena de peligros, y el viejo judío teme mil veces rodar al abismo.

Al cabo, acongojado y herido, llama tímidamente. Un ermitaño viejo también, y también de nevada barba, entreabre la puerta. Tiene un continente austero, reposado. Su frente nimbada de un apóstol, y sus labios sonríen con una dulce sonrisa confortadora.

—¿Qué queréis, hermano.—dice.

El viejo judío musetea suplicante:

—Dejad, señor, que un pobre desvalido descanse en un rincón y coma las migajas de vuestra cena.

Y cae de rodillas implorante, exhausto.

El ermitaño levántale del suelo y le estrecha entre sus brazos amorosamente. Luego penetran en la ermita y le da

á comer su pan negro y le cede su lecho de paja.

—¿Por qué me protegéis— dice el viejo judío—y no me arrojáis de vuestro lado como hacen los hombres de la ciudad?

Y el santo ermitaño le responde:

—Yo amo á los pobres porque de los hombres vivo alejado, porque sus impurezas no llegan á mí, porque su pervisión no llega á estos apartamientos. Los hombres marchan hacia el error, y el error es la ignorancia y la maldad. Son crueles porque sufren. Evitémosles el dolor y desaparecerá la crueldad de la haz de la tierra. Amalos como yo, perdónalos como yo, compadéceles como yo.

Y tornan á abrazarse aquellos dos ancianos, separados por toda una eternidad histórica, en aquella ermita, donde un Cristo pálido y mutilado parece sonreírles dulcemente con la mirada.

ANTONIO ROLDAN.

Frases proverbiales

PONER LAS PERAS A CUARTO

Aburrido á todas luces era aquel sistema tiránico según el cual la vara del señor alcalde fijaba el precio de los artículos en los renombrados mercados y ferias tan famosos en la historia del comercio. Pero indudablemente es más abusivo y mucho más perjudicial para el consumidor el actual sistema, según el cual los acaparadores, los asentistas, los gremios A ó B elevan, con pretexto ó sin él, los precios de los artículos de primera necesidad.

Recuérdase que el año pasado un vendedor de zorros y plumeros vendía más cara su mercancía ¡con motivo de la subida de los cambios!

Pues bien; éste y otros abusos que no hay para qué recordar en este Madrid de los tahoneros, de los carniceros, y demás señores de horca y cuchillo, ó por lo menos de cuchillo sin horca, no podrán prevalecer si la autoridad municipal palpal contase con las atribuciones dictatoriales de un alcalde corregidor ó de cualquier alcalde de monterilla de esos que han eternizado la musa cómica de nuestros viejos sainetes.

A uno de dichos alcaldes en el pleno

uso de sus olímpicas facultades se atribuye el origen de la frase proverbial "Poner las peras á cuarto".

Y fué como sigue:

Hervía de gente la plaza mayor del pueblo. Como jueves y día de mercado, habían acudido las comadres y los vendedores: aquellas con objeto de proveerse para toda la semana y éstos para hacer el negocio lo más redondo posible. El señor alcalde, con su capa muy cumplida y su vara dos veces más alta que la autoridad municipal, acudía, seguido del alguacil, á todos los sitios donde se reclamaba su presencia, que eran muchos á la vez, por lo cual el hombre no se daba punto de reposo.

Aquí recogiendo un peso corto, allá echando una multa, acullá volcando en el suelo una canasta de fruta averiada, y en el otro lado mandando prender á tal ó cual vecino lenguaraz, el señor alcalde recorría el mercado de abajo á arriba, cuando llamaron su atención unas peras riquísimas, que entre otras más chicas y menos sazonadas vendía un hortelano de las cercanías.

Presenciamos, entre el vendedor y una parroquiana se armó una disputa, que logró reunir buen número de curiosos, y allá se fué, en medio del corro, el señor alcalde, dispuesto á enarbolar la espada de Themis, ó mejor la balanza de Astrea, como ch'rimbolo más propio de aquel lugar.

—¡A ver! ¿qué ocurre?

—Pues mire usted, señor alcalde, que este hombre me pide una barbaridad por esas peras.

—Señor alcalde, yo no pido más que lo justo.

—¡Silencio me llamo!—clamó la autoridad.—Agora mismo se va á arreglar todo. Usted puede vender estas peras—añadió señalando á las más menudas y de peor aspecto—al precio que usted quiera: á real, á dos reales libra; como le dé á usted la gana; pero estas otras—y señaló con la vara á las más lucidas y hermosas—tiene usted que venderlas á cuarto la libra, ¿lo oye usted bien?

—Sí, señor.

—Bueno, pues ahora—y el alcalde sacó un pamuelo azul como una sábana—póngame usted aquí una libra de las barritas, de las de á cuarto.

Antón MARTIN.

El balcón cerrado

Balcón siempre cerrado, bello balcón silente, balcón que sólo aroman las flores del olvido: tú fuiste, en otros días, idílico y riente vergel, con las galanas rosas de Amor florido.

Nostalgia melancólica de un tiempo ya lejano...

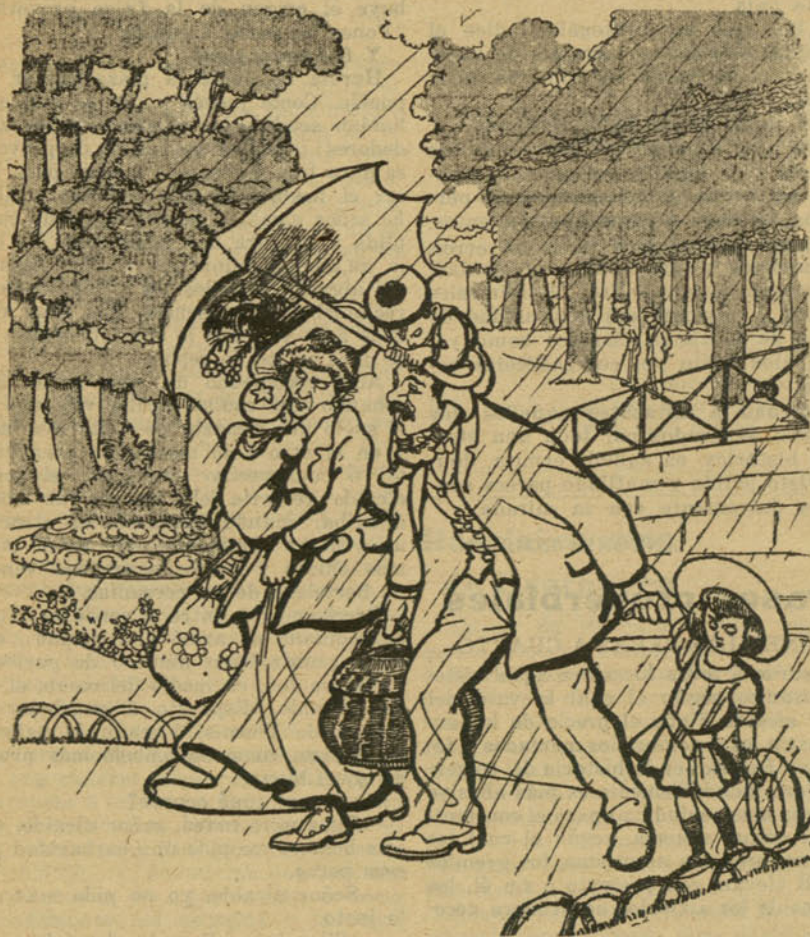
Evocación de tibios ocasos otoñales, en que eran los adioses de una adorada mano aleteo de blanca paloma entre rosales.

Al contemplarte ahora en tu abandono triste, reconstruyo el encanto de aquella historia rota, al verte como eres, te sueño como fuiste...

Y en tu callado ambiente de paz indefinida, allá, en la hora incierta del crepúsculo, flota el recuerdo romántico de la novia perdida...

Enrique Ruiz de la SERNA.

Vitoria.



El padre.—Si te digo que es una delicia salir al campo los domingos con los niños en brazos y la merienda á la mano... Y á esto se le llama un día de placer...

Curiosidad de la voz

La voz es más aguda en los animales inferiores que en los superiores, más en los pájaros que en los mamíferos, y más en las pequeñas especies que en las grandes. Los pueblos antiguos debían tener la voz aguda, pues, para ellos, la nuez que es tanto más pronunciada cuanto más es la voz, pasaba por una deformidad.

Las estatuas griegas y romanas están desprovistas de nuez. A medida que las razas evolucionan, el diámetro anteroposterior de la laringe aumenta, la nuez se desarrolla por grados y la voz tiende á bajar constantemente.

Los habitantes de los primitivos pueblos de Europa debieron tener todos voz de tenor; sus descendientes actuales son barítonos, y las generaciones que vengan detrás de la nuestra, tendrán la voz baja.

Comparando las razas actuales, se observa que las inferiores (la negra, la mongólica, etc.), tienen la voz más alta que las razas blancas superiores.

Los débiles y los pequeños tienen la voz más alta que los robustos y los altos. Cítase un enano de veintidós años,

cuya voz era como la de un niño de cinco años. La voz de los rubios es más aguda que la de los morenos. Sabido es que las rubias tienen la voz atiplada. En general, las sopranos y los tenores son rubios, mientras que los coltratos y los bajos son morenos.

Los tenores son delgados y los bajos gruesos y de pronunciado abdomen.

La voz es grave en los hombres serios é inteligentes, y afautada en las gentes ligeras é imbéciles. También es más alta la voz antes de comer que después. He aquí por que los tenores comen temprano, á fin de conservar la agudeza de su voz.

Los excitantes, los licores fuertes, etcétera, provocan cierta congestión en la laringe que hace bajar la voz. Así se ve que los tenores son sobrios, y prefieren como bebidas los jarabes á los licores alcohólicos. Los bajos, por el contrario, pueden abusar impunemente de la comida y de la bebida.

La acción de cantar, determina una congestión de los órganos fonéticos.

El tenor que usa demasiado su voz, pierde notas y se convierte en barítono.

Los cantores suben más la voz por la mañana que por la tarde; así, la música matinal es más elevada que la vespertina.

La voz es más aguda en el Mediodía que en el Norte. La mayor parte de los tenores franceses proceden de los departamentos del Pirineo.

Un perro fumador

Entre todos los perros de la ciudad de Skowhegan, Maine, uno sólo llamado Buster tiene el vicio del tabaco.

Buster aprendió á fumar hace tres años y es propiedad de un individuo llamado Arthur Morrisette. Su dueño poseía una tienda de ropas y Buster era algo así como un ayudante de aquél.

Mr. Morrisette había educado al perro de modo, que cuando necesitaba anunciar una venta especial de su tienda, le amarraba en el lomo una tela con un anuncio estampado en letras referentes á su negocio, poniéndole además una pequeña bandera con un palo largo amarrada en la espalda.

Este anuncio llamaba la atención de todo el que pasaba por delante del establecimiento.

Más tarde pensó Mr. Morrisette que poniendo una pipa en la boca del perro esto llamaría más todavía la atención del público, y para llevar á la práctica su propósito enseñó al perro á sugetarla con los dientes.

Estando Buster atendiendo á su negocio, un día lo cogió un muchacho, por broma y le llenó la pipa con tabaco encendido éste después.

El perro volvió á sostenerla con los dientes y pareció gustarle el sabor de la hoja.

A poco volvió á la tienda de su dueño borracho por el humo del tabaco.

Al observar éste la pipa descubrió cual era la causa de la indisposición del perro, el cual estuvo enfermo por espacio de varias horas.

Pero, al día siguiente, Buster se acercó á su dueño pidiéndole algo.

Al cabo de un rato Mr. Morrisette notó que lo que el perro deseaba era la pipa, poniéndosela vacía en la boca y la cual el animal arrojó al suelo.

Entonces llenó la pipa con tabaco, la encendió y se la volvió á poner en la boca á Buster, fue esta vez la retuvo entre la boca, agradecido del dueño al gozar del aroma del tabaco, y hoy es un fumador inveterado de la hoja, fumando todos los días junto con su amo.

Además, Mr. Morrisette le ha enseñado á traer la correspondencia del correo, á llevar una nota á las tiendas y volver á la casa con cualquier paquete amarrado al cuello.

LA SALSA DEL POLLO

En un "restaurant" del ferrocarril, un viajero que cree no ser visto se mete un pollo en un bolsillo del gabán. A pesar de la ligereza con que practica el escamoteo, un camarero lo ve, y sin decirle nada, se acerca á él y empieza á verterle salsa en el bolsillo.

—¿Qué diablos hace usted?—pregunta el viajero indignado.

—Nada, señor; que se le olvidaba á usted la salsa del pollo.

NOVEDADES

AÑO III

SAN SEBASTIÁN 26 MARZO 1911

NÚM. 92



El jefe de la misión militar francesa en Fez, comandante Mangin (X), de quien se dijo que había sido asesinado por los moros, hablando con el Sultán de Marruecos.

Información gráfica general



Los festejos populares que se celebran en Valencia dan motivo á los artistas de aquella capital á poner su ingenio á tributo, construyendo una especie de carrozas que los valencianos llaman «fallas». Una de las populares fallas que se exhibieron en las últimas ferias de Valencia representa una monumental pandereta en que aparece en primer término un grupo de emigrantes á punto de embarcar. En segundo lugar figura un marroquí que hurga ladinamente á la nación española durante su sueño.

Fot. Gómez Durán.



En Madrid han continuado realizándose experiencias de aviación, sin que haya habido que lamentar nuevos accidentes. En la fotografía aparece Mile. Dutrien, en el momento de emprender uno de sus brillantes vuelos, al final del cual fué aclamada por el público, que en gran número asistió á las pruebas.



Un joven obrero, vecino de Elgoibar, ha inventado el aeroplano que aparece pilotando en nuestra fotografía, con el que ha realizado alentadoras pruebas. Dicho aparato no lleva motor y el movimiento se logra con una combinación de peñales, que el propio aviador hace funcionar.

Fots. Resol.

Una boda aristocrática.--El catastro de Bilbao



Los desposados y sus padrinos, rodeados de un grupo de invitados, en la terraza del hotel de Londres, en San Sebastián.

UNA gentil pareja, y á fé que nunca estuvo mejor aplicado el calificativo, muy conocida y generalmente estimada de la aristocracia donostiarra, quedó unida, el miércoles pasado, por lazos sagrados é indisolubles. Los desposados fueron apadrinados por el padre de la novia y la madre del novio y el acto religioso tuvo lugar en la iglesia de San Vicente. De todo corazón nos asociamos al júbilo que hoy sienten las familias de los contrayentes.



La encantadora señorita María Teresa Colmenares, y el distinguido joven Don Alberto Artiz, que celebraron sus bodas, el miércoles último, en la iglesia de San Vicente de San Sebastián.

Fots. Willy Koch.



En el salón de actos del Palacio provincial, en Bilbao, se reunieron, conforme á lo acordado, los alcaldes de los diecisiete pueblos que componen este distrito, para proceder á la comparación de los catastros que se han formado de la riqueza rústica, urbana, pecuaria é industrial y proceder á la depuración de estos trabajos. Presidió el acto el diputado provincial Sr. Alonso.

Fots. Goiti.

El XVIII Congreso de sociedades pirineistas



A la villa de Tolosa ha correspondido el honor de ser elegida para la celebración del XVIII Congreso de sociedades pirineistas, el cual tuvo lugar en la Casa Consistorial de aquella población, el domingo último. En la fotografía aparecen parte de los representantes que concurrieron al acto, entre otros, 1, El presidente del Ski Club Tolosano Sr. Irazusta. 2, Presidente de la Diputación Sr. Carrión. 3, Gobernador civil, señor barón de la Torre.



Aspecto de la plaza y balcón del Ayuntamiento de Tolosa, durante la celebración de las fiestas en honor de los Congresistas.



Los maceros del Ayuntamiento de Tolosa, que asistieron a los actos oficiales.
Fots. Urcabe.

Notas de la semana donostiarra



Banquete con que se obsequió al famoso jugador del ajedrez Sr. Capablanca (X) vencedor en el torneo organizado por el Gran Casino. En la fotografía aparece Capablanca rodeado de un grupo de jugadores y aficionados que tomaron parte en el torneo.



Ciclistas que tomaron parte en la carrera San Sebastián Irun, que tuvo lugar el pasado domingo, organizada por el Club Velocipédico. En el óvalo el vencedor de la carrera Sr. Echaniz.

Fots. Seguí.

La comunión en el asilo "Reina Victoria,,



La ceremonia de administrar la comunión a los niños del asilo revistió solemnidad extraordinaria. Los niños lucían todos sus trajes nuevos, regalados por personas piadosas.

Después de la ceremonia



religiosa pasaron los niños a los comedores en donde se les sirvió un exquisito desayuno. Por la tarde, después de los conciertos dados por la banda del asilo se celebró otra función religiosa que resultó muy brillante.



Interesantes detalles gráficos de la solemne procesión y demás actos celebrados en el asilo «Reina Victoria,, con motivo de haber recibido, por primera vez, el pan de los ángeles noventa y cuatro niños de ambos sexos, acogidos en este asilo. La misa de comunión resultó sencillamente conmovedora, administrando la Sagrada Forma el sacerdote de la casa Don Timoteo Iraola.

Fots. Urcabe.

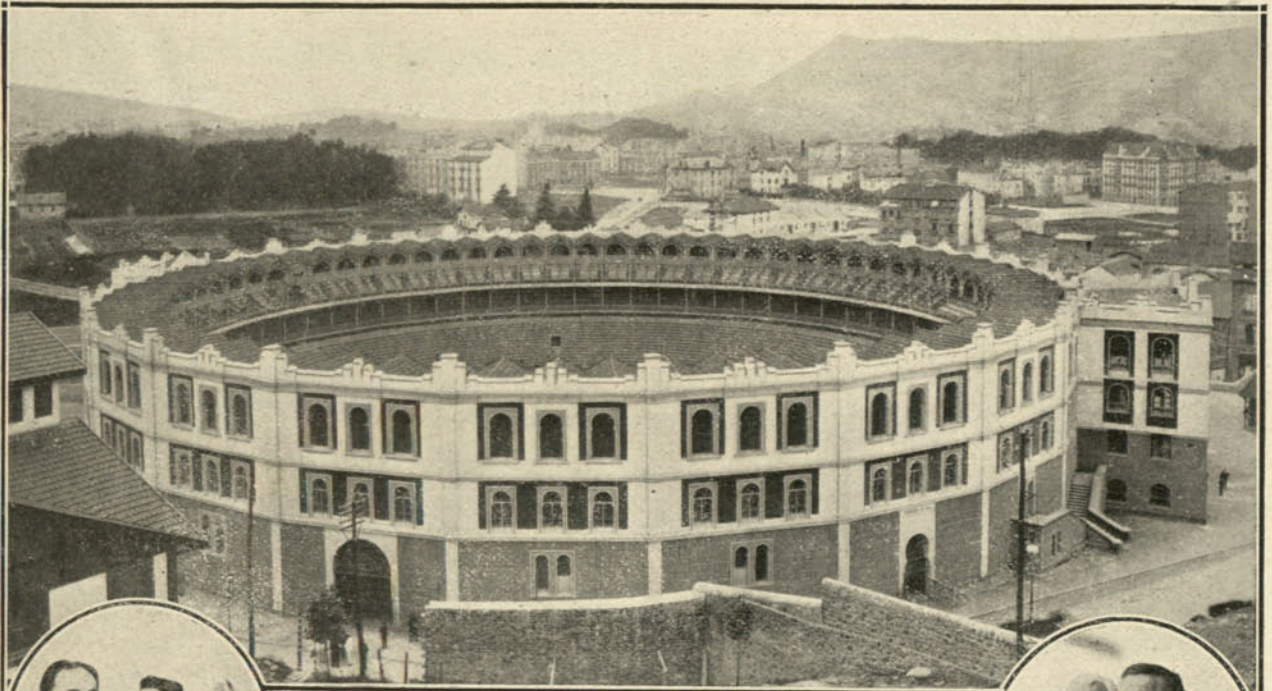
UN MATCH DE FOOT-BALL EN BILBAO



Fotografías obtenidas durante el match que jugaron en Bilbao, el domingo anterior los equipos primeros de la Sociedad francesa-Viaet Grand-Air y el Athletic. Se hicieron preciosas jugadas y resultaron vencedores los bilbainos, por 3 goals á cero sus contrarios.

Fots. Goiti.

LAS CORRIDAS DE AGOSTO EN BILBAO



Plaza de Toros de Vista Alegre, desde Iralabarri.



Se ha cerrado el cartel para los toros de Agosto próximo con los diestros Bombita, Pastor, Cocherito, Regaterín y Manolete. A los aficionados bilbaínos ofrecemos esta página en que reproducimos retratos de ilustres predecesores suyos en la afición.

En uno de los medallones aparecen los

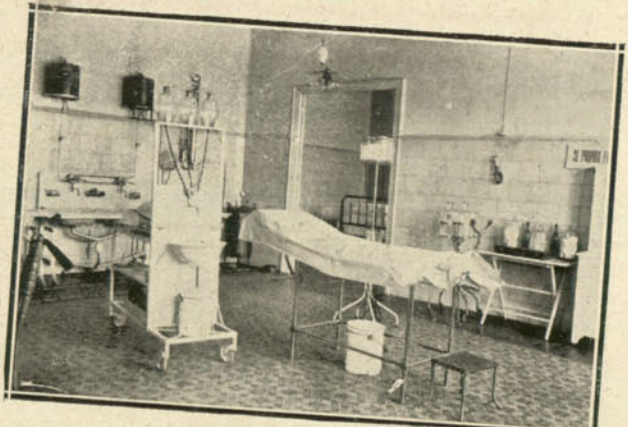
retratos de Schmidt, Madaleno y Bringas, presidente y vocales primeros que tuvo la empresa de la Plaza de Toros, y en el otro los de Iturrizar y Goicoechea, que tanto influyeron en la construcción de la plaza. Seguramente estos retratos evocarán gratos recuerdos de pasados tiempos.



Un desencajonamiento.

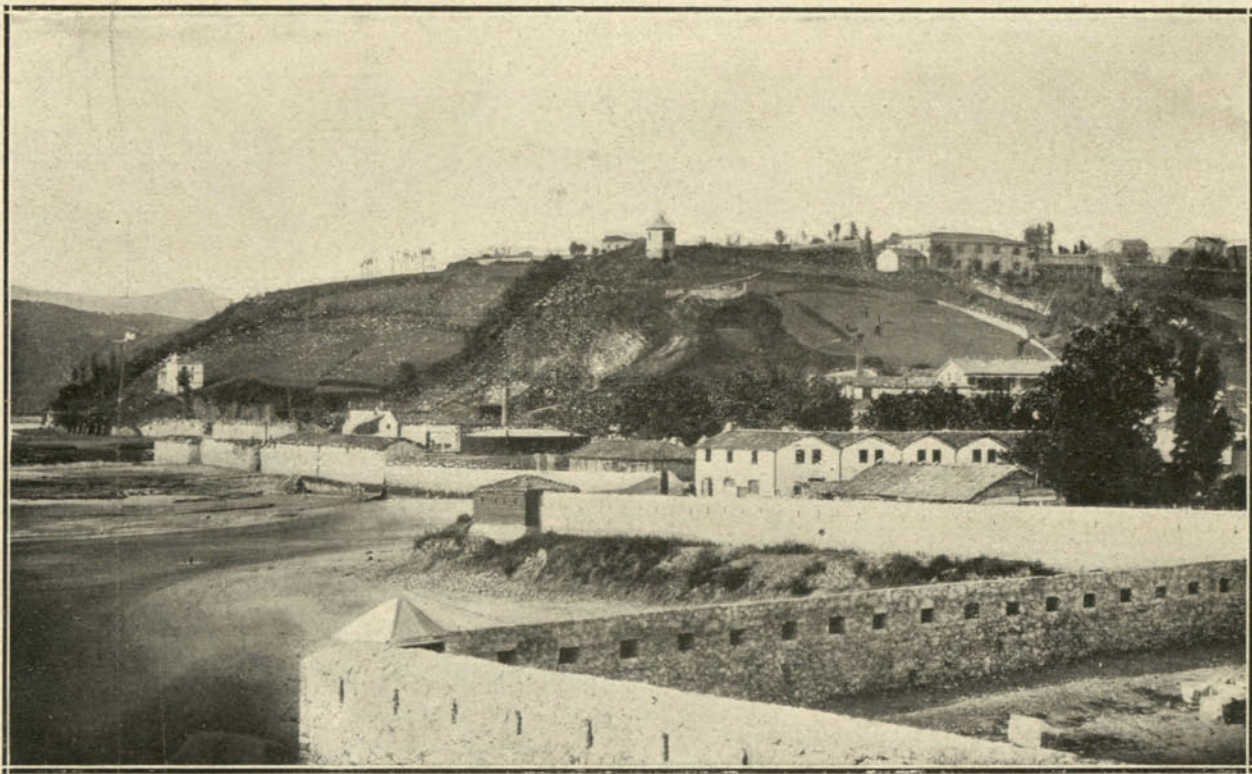


Salón de Juntas de la plaza de toros.



Sala de Cirujía de la plaza de toros.

MIRANDO AL PASADO

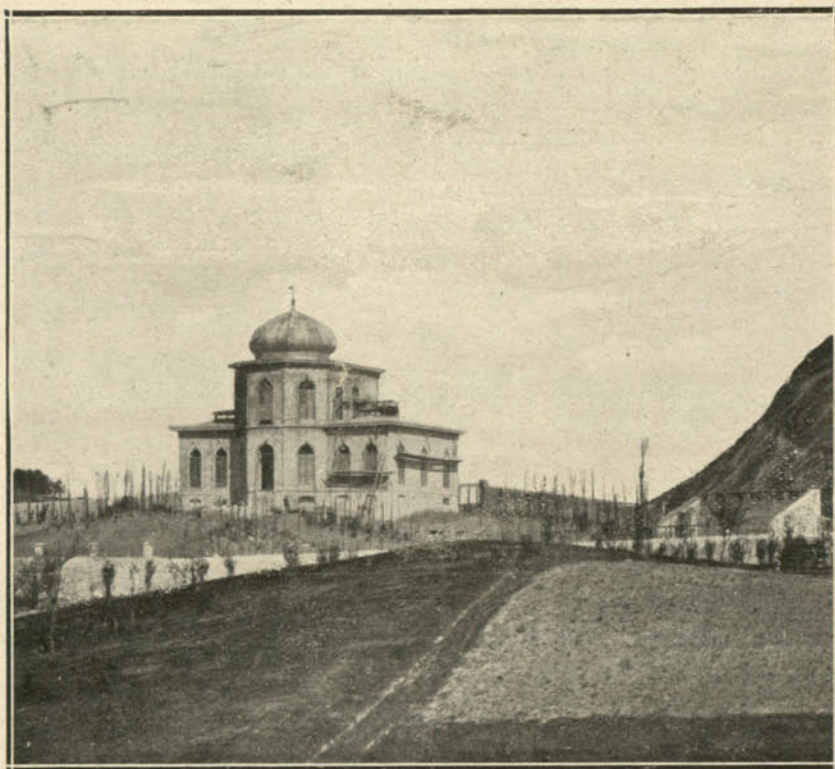


Interesante fotografía en la que puede verse el barrio de Amara, cubierto hoy de suntuosas edificaciones, tal como estaba hace apenas 25 años, con la muralla que defendía, por esa parte, la ciudad de San Sebastián. Al fondo aparecen el gasómetro y el barrio de la fuente de la salud.

POCAS poblaciones, pueden contar en su historia un progreso de urbanización tan rápido y evidente como el de San Sebastián. Esto que semeja un elogio, bien sabe el lector, que es una verdad inconcusa y por muchos no creída, antes de vista.

Hace 25 años, y repárese en las adjuntas fotografías, lo que hoy constituyen barriadas de calles elegantísimas, calles de urbanización y anchura admirables, eran miserables arrabales de aspecto pobre, desigual y solo alegrado por lo pintoresco del paisaje que le circundaba.

Amara y el barrio de Gros, los hemos visto como quien dice nacer los que aún no po-



Vista del barrio de Gros, en el que el lector echará de menos el convento de las Oblatas, el chalet de Don José Gaitán. El chalet Azelaincho aparece en la fotografía todavía en construcción.

Fots. J. Brunet.

demos considerarnos ni en la edad madura. Oír sobre estos extremos de todos bien conocidos, á un donostiarra provecito, es compendiar en amena y amorosa charla la obra admirable de dos generaciones, cuya voluntad y amor á su pueblo, le han logrado una fama mundial, verdaderamente envidiable.

La diferencia se aprecia á simple vista.

Ambas barriadas, eran un campo poco menos que solitario; hoy casi encarnan el nervio de la capital, la de Gros por su carácter de industrialismo y fabricación y la de Amara, por su población nutrida, por ser albergue de familias que viven en posición desahogada

ASUNTOS VARIOS DE ACTUALIDAD



El pasado día de San José se celebró en el Colegio Captier, de San Sebastián (X) una brillante velada, á la que asistieron gran número de familias de la aristocracia donostiarra. En el cuadro alto aparece el niño d'Artigues, que interpretó magistralmente escogidos trozos de ópera, acompañado de sus compañeros y profesores. La otra fotografía representa á un grupo de profesores y alumnos del citado Colegio, en el jardín del mismo, junto á la gruta donde se venera una imagen de la Virgen de Lourdes.

EN el colegio Captier de San Sebastián, al que asisten como alumnos distinguidos jóvenes de la aristocracia donostiarra, tuvo lugar el domingo pasado, una velada á la que precedieron ciertas fiestas religiosas que resultaron solemnísimas, dedicadas á Santo Tomás de Aquino, patrón de las escuelas católicas. Por la tarde se vió el salón de actos del Colegio ocupado por una selectísima concurrencia, familias de los alumnos en su mayor parte, quienes tuvieron ocasión de admirar y aplaudir

á los niños en cargados de las representaciones teatrales y de la parte musical de la velada.

El concurso hípico de Pau, se ha visto concurridísimo, acudiendo, para disputarse los numerosos premios que había ofrecidos, muchos concursantes militares y civiles. Como acontece en tales fiestas, no han escaseado los accidentes y las caídas, aunque sin lamentables consecuencias. De una de aquellas, muy curiosa por cierto, nos complacemos en ofrecer una fotografía á nuestros lectores.



En Pau ha comenzado el gran Concurso Hípico, favorecido por la presencia de una distinguida concurrencia. Las carreras verificadas el día de apertura del Concurso ofrecemos al lector esta interesante fotografía, que representa una peligrosa caída del caballo Ali-Baba, montado por el teniente M. Irsmac.

NOTAS DE ACTUALIDAD TAURINA



El matador de novillos Rafael Gomez Brailey, distinguido joven malagueño que ha debutado en Madrid con extraordinario éxito.

HACEN muy bien los señoritos ricos en «meterse» á toreadores, puesto que los toreros se «meten» á señoritos ricos y en algunos casos lo hacen bastante bien. La ley de las compensaciones deja sentir su peso en este caso. Sólo que la fiesta nacional, perderá, con estos intrusismos parte de su primitiva belleza. Porque ¿cómo habremos de acostumbrarnos á oír que el matador, en lugar de ordenar al toro al tomarlo de capa—¡¡entra!!—le invita cortesmente «si quiere Vd. pasar...»



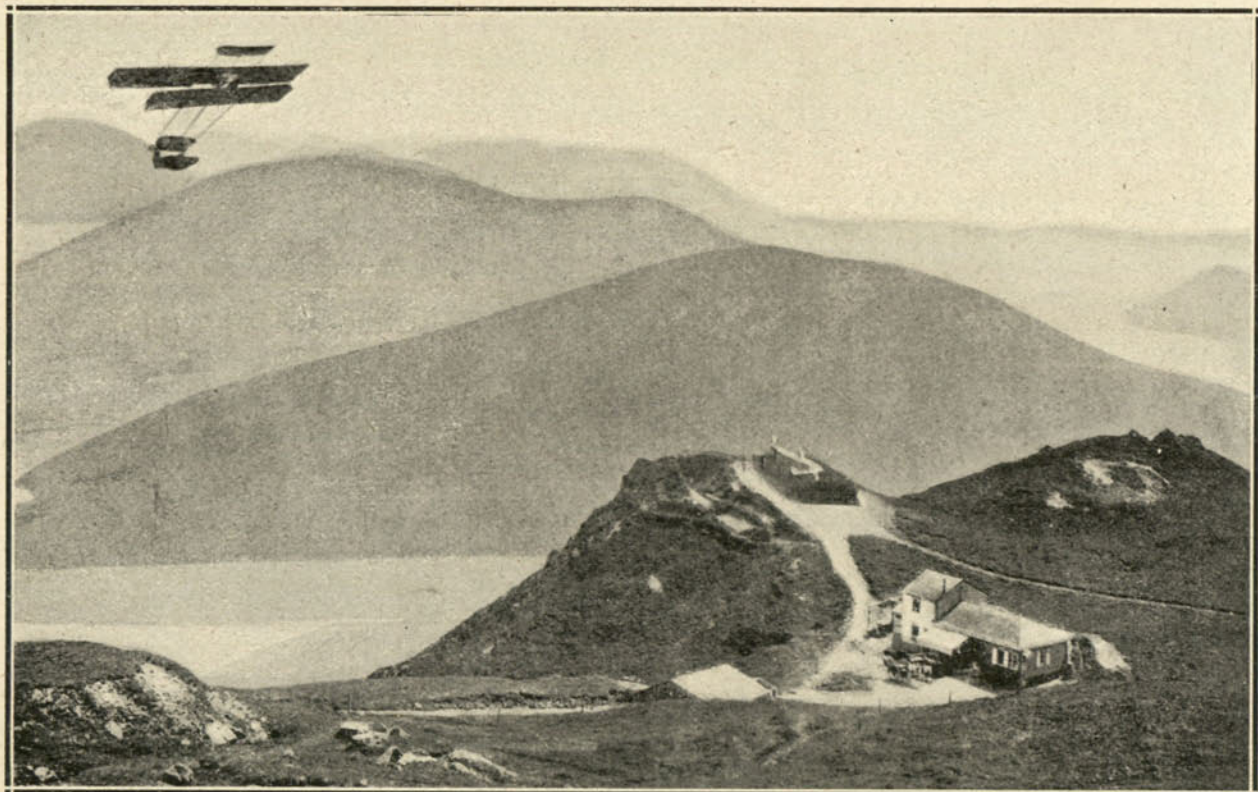
El diestro Juan Cecilio (Punteret) que debió haber tomado la alternativa en la plaza de Madrid, el domingo anterior, de manos de «Gallito»



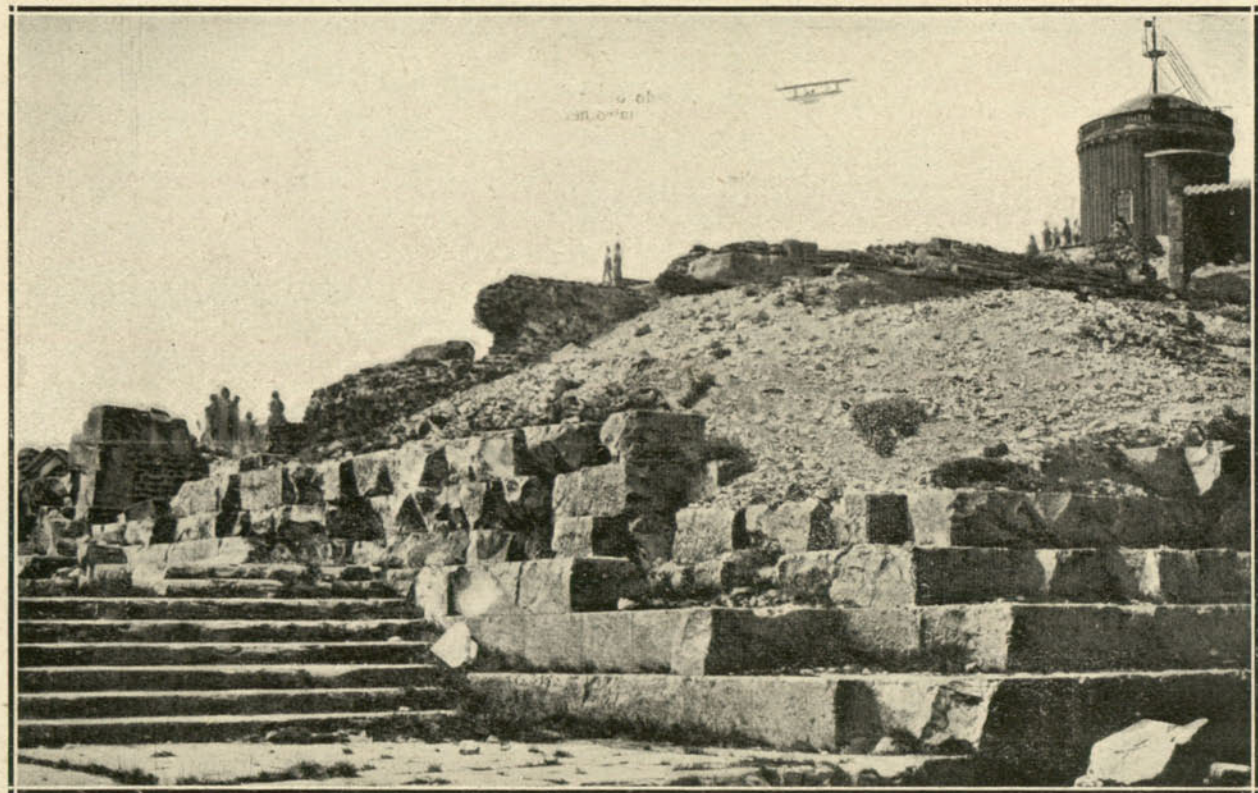
PARA anunciar las corridas que se celebrarán en Bilbao en Agosto próximo, ha dibujado y pintado el notable artista Don Julián Alcaráz, el cartel, cuya fotografía, hecha por la casa Lux de aquella villa, reproducimos en esta página. El cartel representa, como verán los lectores, una suerte de vara tan correctamente dibujada, que ha llamado la atención y está siendo objeto de muchos elogios de los entendidos.

Fot. Casa Lux.

UN ADMIRABLE TRIUNFO AVIATORIO



El aparato del aviador Renaux, ganador del premio de 100.000 francos ofrecido por la casa Michelin, momentos antes de aterrizar después de un brillantísimo recorrido en el Puy de Dome.



Templo de Mercurio en la cumbre del Puy de Dome donde aterrizó el aviador Renaux con un pasajero después de cubrir una distancia de 380 kilómetros en una sola etapa.

Los descendientes de Shakespeare

¿Shakespeare ó Bacon?



M. W. G. Shakespeare, pequeño nieto del gran Guillermo Shakespeare



El Reverendo J. H. Shakespeare, descendiente del abuelo de Shakespeare.



William Shakespeare, rodeado de cuatro figuras, que representan á sus cuairo heroínas.

El nombre de Shakespeare, nunca olvidado, está hoy en la boca de todos los ingleses. Porque un sabio doctor, Mr. Owen Orville, se ha propuesto demostrar que las obras que se atribuyen al insigne Guillermo, son hijas del ingenio del filósofo y hombre de Estado Francisco Bacon.

Mientras las rebuscas comenzadas por Orville se realizan y en espera de sus resultados, los ojos de todos se vuelven á la descendencia de Shakespeare, con quienes el público inglés tuvo ocasión de trabar conocimiento, en el curso de un gran banquete en el que se reunieron los miembros de las familias de los grandes escritores con cuya memoria y nombre se honra Inglaterra.

Conocida es ya la importancia de la larga y peligrosa expedición que el comandante de Ollane ha conducido á las regiones desconocidas de la China y del Tibet. El célebre ex-

plorador ha publicado un libro «Los últimos bárbaros», en el que hace un pintoresco relato, descubriéndonos las maravillas de este mundo extraño, de este mundo que nosotros no podemos llegar á suponer y que el autor del libro designa con un nombre evocador.

El autor nos dice en el libro á que aludimos: Los que vencieron á Cirus, detuvieron á Alejandro, devastaron el imperio romano y la mitad de Europa, no han desaparecido todavía. Scithas, unos, turcos, mongolios, tibetanos ó lolos, es decir, los bárbaros, viven y no han depuesto las armas.

Pero, aunque esto sea así, Ollane no ha encontrado entre ellos sino buenos amigos, que se complacían con su presencia y se desvivían por agasajarle, á pesar de que como es sabido los lolos han rechazado siempre á los chinos, defendiendo el acceso á su territorio. En una de las fotografías aparece el doctor Oyone conversando con un grupo de lolos.

UNA EXPLORACION ARRIESGADA



Lama en traje de guerra.



El comandante de Ollone, en medio de un grupo de lolos.



Grupo de jovencitas labos.

Una semana última en Vizcaya



Grupo de niños concurrentes á la fiesta del árbol verificada últimamente en Somorrostro.



Varios niños de los que tomaron parte en la fiesta, plantando un árbol.



El día de San José se celebró la tradicional y pintoresca romería á la ante iglesia de Deusto, sin que fuera bastante á restarle animación, como los lectores verán por la fotografía inserta, obtenida en la plaza del mencionado pueblo, lo desapacible del tiempo.

Con la acostumbrada animación se celebró el día de San José la tradicional romería á la anteiglesia de Deusto. Numerosos grupos de bilbainos, desdenando las inclemencias del día, se trasladaron al pueblo citado y la plaza de este se vió toda la tarde repleta de una abigarrada concurrencia, entre la que reinaba la mayor alegría y la cordialidad más absoluta. No es preciso hacer constar, conocido de los lectores el carácter de la fiesta,



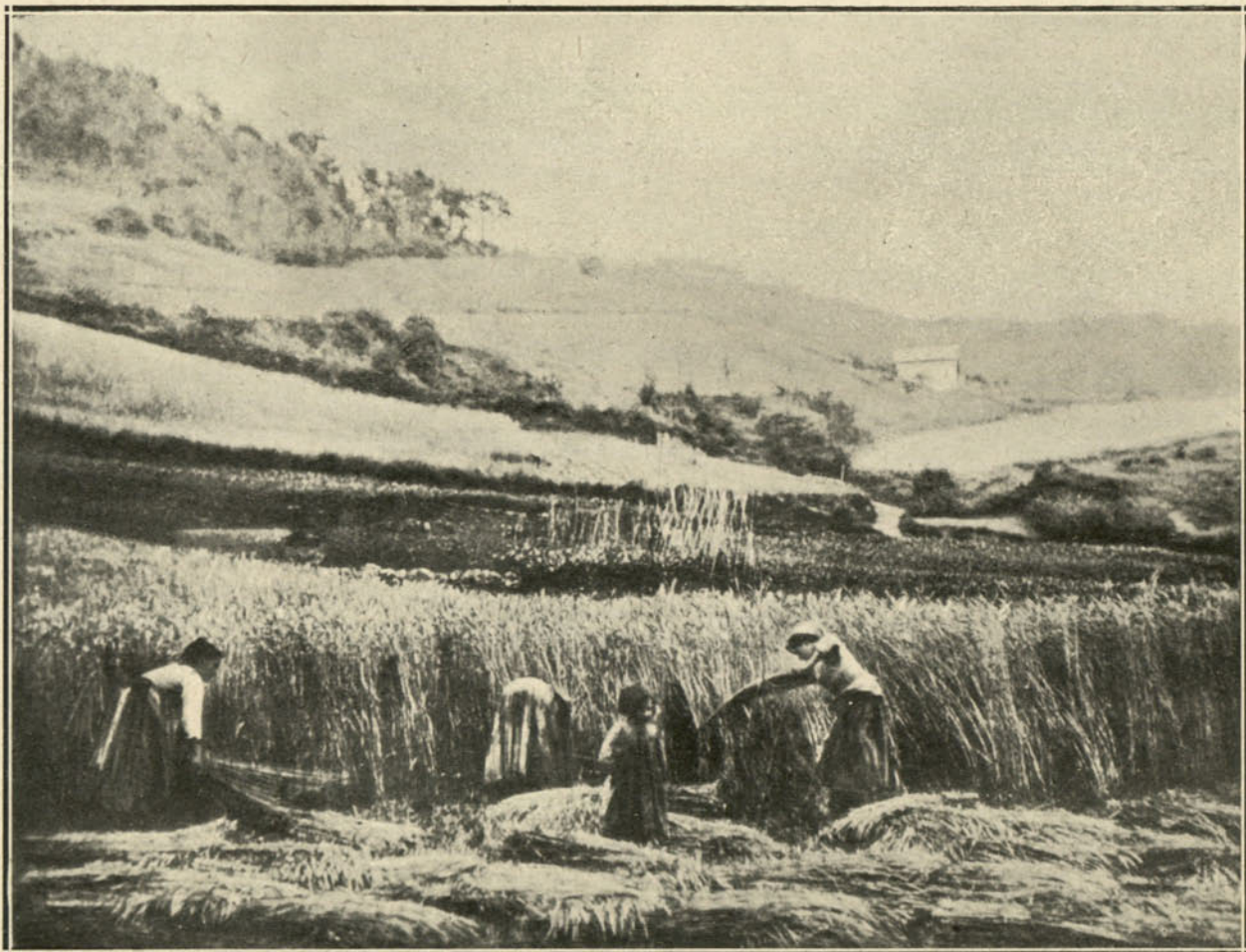
Los «romeros» pasaron alegremente la tarde y durante la fiesta, los chacolís hicieron «su agosto» sirviendo meriendas á los innumerables clientes del momento.

Fots. Goiti.

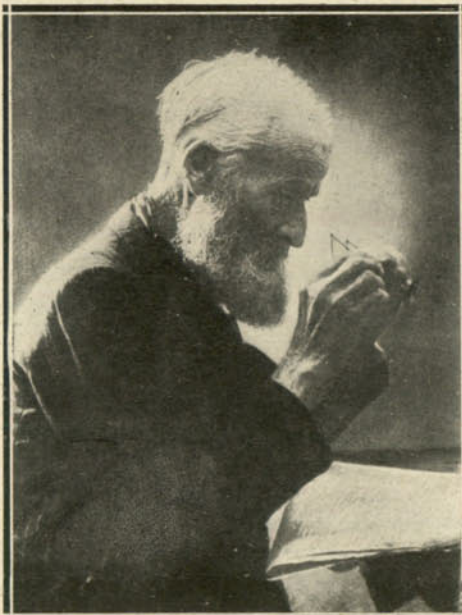
que los chacolís del pueblo engalanaron sus portadas con animados grupos de «romeros», quienes comieron y bebieron, sin traspasar límites que la prudencia establece. Como nota satisfactoria apuntaremos que la fiesta terminó sin que ocurriese incidente alguno, lo que habla muy en favor de las clases populares de Vizcaya.

Se refieren las otras fotografías que ilustran esta página á la simpática fiesta del árbol celebrada en Somorrostro.

La fotografía artística. -- Un Gran Premio



«La siega», (paisaje vasco), una de las fotografías con que el Sr. Linker concurrió á la Exposición internacional de fotógrafos, inaugurada en París recientemente.

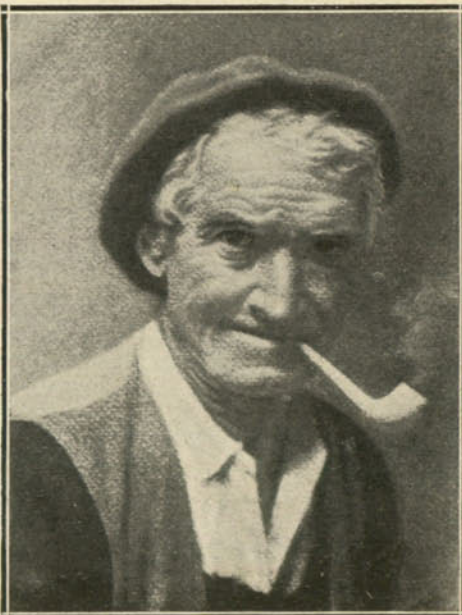


«Con ayuda de la óptica», otra fotografía interesante.



El fotógrafo ganador del Gran Premio Sr. Linker.

LAS fotografías artísticas que reproducimos son obra del notable artista fotógrafo de Bilbao Sr. Linker, quien, en la Exposición internacional de fotógrafos que ha tenido lugar en París, durante el corriente año, obtuvo el Gran Premio, la mayor recompensa que podía concederse.



«Un viejo vasco», fotografía del mismo notable artista.

Varios asuntos de actualidad extranjera



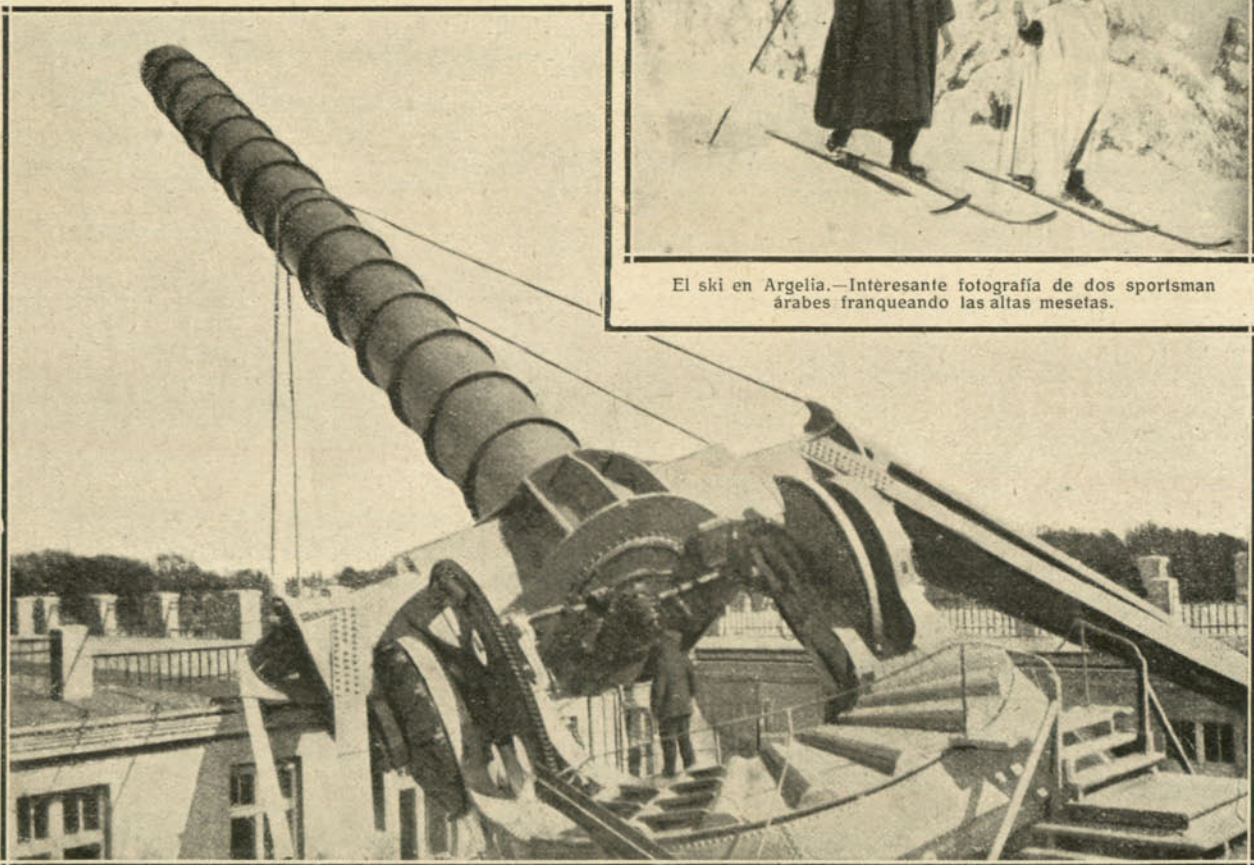
En Terranova. - La pesca del bacalao.



Embarcando el bacalao ya seco.



El ski en Argelia.—Interesante fotografía de dos sportsman árabes franqueando las altas mesetas.



El telescopio gigantesco del observatorio de Treptow, cerca de Berlín. Al ver este inmenso aparato surgir de la techumbre apenas puede creerse que basta un sabio para manejarlo sin ningún esfuerzo.

DE LA CORTE

A LA COSTA

No recuerdo en qué obra teatral, figura un personaje que siempre que sale á escena, lo primero que dice es: "Hay novedades!" Bueno, pues ese individuo hecho carne se pasea estos días por Madrid y acecha nuestro paso y el de todos los demás, sobre todo á los dados á la política.

Apenas se asoma uno á la puerta del Congreso, cuando surge el alarmista y suelta la consabida frase: "Hay novedades".

—¿Sí? ¿qué sucede?

—El ministro de la Gobernación acaba de pedir un vaso de agua y eso es un...

—Sí, síntoma de que tiene sed.

—¡Ca, hombre!, de que ha comido de vigilia y cuando un consejero liberal guarda los preceptos, es señal de que no vamos al rompimiento con el Vaticano.

—Zambomba!

Otras veces, las novedades son más alarmantes y hay quien asegura que ha visto entrar en su Cámara á un diputado con un rifle ó que á una pata del banco azul hay atado un perro de presa dispuesto á precipitarse sobre el orador de oposición que llame feo á un consejero responsable.

La gente, ante tales anuncios, acude á la Cámara con más afínco que si afetasen gratis y las tribunas se llenan desde por la mañana.

Ya los asíduos concurrentes se conocen y se saludan.

—¡Hola! También ha venido usted hoy.

—Sí, señora. Me ha asegurado Gutiérrez, ese chico que va á escribir las cartas á mi marido, que hoy Cachambiano, el de la minoría izquierdista va á decirle dos picardías de las gruesas al ministro.

—Pues, yo, he estado dudando en venir, porque me he dejado malo á mi hijo Telesforito.

—Algún asiento ¿eh?

—Debe de ser asiento y respaldo, quiero decir, un atracón de los gordos, porque ayer se metió en la sala y se comió dos manzanas de cera que teníamos de adorno sobre la cómoda.

—¡Cuánta guerra dan los chicos!

—No la dejan á una acudir tranquilamente á sus diversiones.

—¿Qué ha hecho usted con Telesforito?

—Le tengo en casa, echado sobre la mesa del comedor y á la criada dándole friegos sobre el estómago para ver si con el calor se derrite la cera y le expulsa.

Mientras en las tribunas la gente espera pacientemente que comience la sesión, con la dulce esperanza de que dos diputados se den de coscorrones, los pasillos están concurridísimos y todo el mundo espera el momento de que empiece la juerga.

A lo mejor llega presuroso el señor de "Hay novedades" y pregunta en un

corro:—¿Han visto ustedes á Caramillo?

—No, ¿qué pasa?

—No, lo que yo me temía. ¡El Gobierno le ha secuestrado!

—¡Azúcar!

—Sí, sabían que hoy iba á interpelar sobre el impuesto de lana de borregos y le han quitado de enmedio.

—¡Horror! ¡Un crimen político!

—No; será que lo tienen encerrado.

A mí me han asegurado que ayer á las once de la noche le vieron por la calle de Toledo con una chula de mantón.

—Alguna conquista.

—Eso creería el desgraciado. Hay quien sospecha que era un agente de policía disfrazado.

La noticia del secuestro de Caramillo cunde por todas partes y cuando la sesión comienza, no falta un diputado que se levante á interpelar al Gobierno sobre este asunto. En los momentos en que las acusaciones son más duras, aparece por la puerta la víctima á quien se suponía secuestrada. Es, sencillamente, que se ha entretenido en la peluquería á donde ha ido para que le rizen el pelo y causar mejor efecto entre los señores que asisten á la sesión desde las tribunas.

En estos días de gran efervescencia política, cualquier cosa es interpretada como síntoma grave y todo el que tiene la menor relación con el Gobierno debe aparentar mayor contento que si le hicieran la ropa de balde.

Hormigón se presentó ayer en el Congreso con la cara que parecía una bota de montar.

—¿Qué es eso, don Cipriano?

—Esto? ¡Ah, no tiene importancia. Una muelecilla que tiene un pequeño agujero. ¡Estoy contentísimo!

—¿Le molestaba á usted?

—¿A mí? Todo lo contrario. Si viera usted qué gracia me hace el dolor.

Y para demostrar que él, como buen diputado de la mayoría no tiene el menor pesar, lanzaba dos carcajadas de melodrama y pegaba un par de bríncos.

Eso sí, cuando nadie le veía se refrescaba en el tocado y allí apoyaba la cara en el mármol para que la frialdad le calmase algo el dolor. ¿Pero, en público? Antes se declaraba moro.

Y en esas estamos. Empeñada la gente en que hay grandes novedades políticas y el mundo ministerial, negándolo.

¡Y todos tan contentos!

A. R. BONNAT.

PRECAUCION

—Yo no tomo nunca una moneda sin examinarla con los dientes.

—¿Y no tiene usted miedo de los microbios?

—Sí, señor; pero le tengo mucha mayor de la moneda falsa.

Para pedidos de NOVEDADES en Bilbao dirigirse á

D. Luis Damiano

BERASTEGUI, 5.

Santa Casilda

Se destaca la figura de Santa Casilda sobre fondo castizamente español: hispano-árabe mejor dicho. Componen este fondo paredes bordadas de arabescos sutiles, de almocárabes de complicada lacería con letras de flores, que orlan cenefas de alfarge talladas en pino alerce y esmaltadas de azul y oro, y rematan en techumbres con casetones de cedro y aureas piñas pendientivas; salones cuya forma recuerda la de la tienda del desierto, pues reproducen en su decoración oriental de estucos y pinceladas menudas el colorido y el diseño prolajo de los chales de Cachemira y Damasco, de las gasas de Bagdad y el Irán, y en sus arcadas el dosel de pabellones colgantes. Si pensamos en la infanta mora de Toledo, creemos verla pasar dejando rastro de esencia de rosas por algún patio como el de la Albarca ó de los Leones, en Granada, circuido de columnatas de mármol blanco, y en cuyo centro una fuente de alabastro, que lleva escritos versículos del Korán, desgrana con argentina música las perlas del agua, y tiembla y riela bajo la luz de la luna, como tiembla el alma al paso del espíritu de Dios.

Aunque no fuese Toledo en tiempos de Santa Casilda lo que fueron Córdoba y Granada después, la fantasía, que no se para en ligeros anacronismos y reúne los caracteres de una época entera en un personaje, finge en la Toledo del siglo XI las magnificencias del califato cordobés, y aloja á Santa Casilda en palacios semejantes al de Alhamar.

La guirnalda de rosas sobrenaturales que sirve de orla á la leyenda de Santa Casilda, nos convida á figurarnos los célebres jardines de Galiana en Toledo, que nadie sabe hoy cómo serían, pero sin duda habían de asemejarse á los del Generalife y á los que en las cercanías de Valencia formaban la celebrada Almunia de Almasur. Calles de esbeltos olmos y caprichosos recuadros de arrayán y mirta, aprisionando tableros de blancos narcisos y rosas de Alejandría de embriagadora fragancia; aguas que saltan en hileros cruzando su red diamantina en el aire, donde los iris y abrillanta el sol; cenadores de jazmín, en que sobre altísimas reposa la infanta á las horas de la siesta, mientras esclavas nubianas tocan en la guzla alguna canción triste que acaso encierra los gérmenes del "polo" y la gitana "soleá"; mucha sombra, aromas fuertes,—así serían los jardines y así los recreos de la hija del rey de "Talaitol", sin que le faltase su sala de baños de calado techo, su mirador con ajimeces alicatados, parecido al de Lindaraja, de filigrana pura; ni su camarín en la torre, nido de paloma, todo vestido de coloreados azulejos, asilo donde los pies se hunden en las alfombras de Esmirna, y los sentidos se adormecen en la ligera nube que despiden los pebeteros de plata.

Hermosa nos dice la leyenda que era Casilda; tan hermosa, que podrían haberse escrito para ella las "gacelas" del desventurado príncipe poeta Al-Motamid, y llamarla pimpollo de palma, gacela de

NOVEDADES

negros ojos, huerto cerrado de frescas flores, gala de la tierra de El-Andalus,— que así designaron los árabes á España por mucho tiempo.—Y es tan poética y tan dulce la leyenda de Santa Casilda, que nos obliga á suponer la hermosura, aunque los hagiógrafos hubiesen guardado silencio acerca de este punto. En Santa Casilda encontraremos además simbolizada la idea cristiana en la Edad Media árabe, porque brota como lirio de pureza empapado en rocío de compasión, entre una raza sensual y en tiempos feroces y crueles. Viene representando lo más opuesto al sentido del Korán, libro que jamás enseñó á compadecer, según la observación acertada de un ilustre crítico moderno, Matteo Arnold.

Créese que fuese Santa Casilda hija del rey Al-Mamun, á quien la historia no presenta como enemigo de los cristianos, antes bien sumiso aliado ó al menos protegido de Fernando I el Grande, y protector y amparador y huésped caballeresco de Alfonso VI “el de la mano horadada”. Verdad que á lo primero le obligaron el fuerte brazo y los triunfos del monarca de Castilla, y á lo segundo la ley de gratitud y acaso el deseo de tener de su parte á quien supo demostrar, muerto Al-Mamun, que sólo por miramientos al viejo rey moro había respetado á la ciudad de Toledo, no sometiéndola á sus armas.

Por estas cordiales inteligencias entre el emir de Toledo y los reyes castellanos y leoneses; por la larga residencia de Alfonso VI en la Toledo musulmana; por el período de tolerancia y hasta de galantería y obsequiosidad en que habían entrado las relaciones de invasores y conquistadores, creo que se explica bien, dentro de lo humano, la conversión de la infanta y otros detalles de su biografía. No hay que ver en Al-Mamun á un perseguidor fanático semejante al padre de Santa Bárbara, capaz de degollar á su hija en castigo de sus creencias. Al contrario: ningún rigor desplega el moro contra Casilda, y hasta de buen grado y con letra de recomendación para Fernando I la deja marchar á tierra de cristianos en busca de salud. Más adelante, la permite practicar la religión que ya se ha enseñoreado de su alma. Quizás allá, muy adentro, en lo secreto y lo hondo, también Al-Mamun siente vacilar su entusiasmo por el Profeta, y comparte la fe de aquella raza dura, austera, batalladora, que palmo á palmo sabe recuperar la patria.

Únicamente el episodio del milagro de las rosas parece contradecir estas suposiciones. Refiere en los breviarios y los santorales que desde la niñez había mostrado Santa Casilda gran compasión de los cautivos cristianos, y contraído la costumbre de visitarlos todos los días llevándoles socorros y consuelos. Añaden que Casilda realizaba la obra de misericordia á escondidas de su padre, y que habiéndola éste sorprendido en ocasión de llevar oculto el alimento para los prisioneros y preguntándole qué escondía, la infanta contestó: “Rosas”; y des-

plegando la falda, la enseñó llena de las más frescas, embalsamadas y bonitas que podían encontrarse en los jardines de palacio. De tal prodigio se ha querido deducir que el padre de Casilda era un tirano, cuando lo que prueba es la condición de los tiempos, el medio ambiente inhumano y áspero, que por contraste aumenta el divino hechizo de la piedad de Casilda. Los cautivos entonces eran sometidos á crueles tratos, sin que mediase saña ni encono. Lo fueron hasta mucho después; recuérdense los sufrimientos que en Argel soportó Cervantes. Sólo hoy—y no en todas ocasiones ni en todas partes—empiezan á ser respetados, mirados benignamente.

Y el privilegio de Santa Casilda, y su alta significación cristiana, es haber afirmado, con la ternura de su corazón de mujer con la lástima, que es bondad caldeada por el amor, las doctrinas más fecundas del Evangelio. Nótese que la piedad de Santa Casilda recaía, no en la gente de su raza, sino en los que al cabo eran enemigos: en desvalidos nazarenos, que se pudrían en las mazmorras sin que los mismos reyes de Castilla intentasen rescatarlos; pues hasta dentro de muchos años, y por inspiración de otro santo, no se abrió camino la idea del “rescate”, convertida en “cange” por el moderno derecho internacional. La justicia y la caridad tomaron en el siglo XI la seductora forma de la infanta musulmana.

Santa Casilda anhelaba recibir el bautismo, y logró sus deseos al pasar á tierra de cristianos para bañarse en el lago de San Vicente, cerca de Burgos, donde esperaba hallar la curación de la grave enfermedad que padecía. Ya bautizada y sana, á orillas de aquel lago edificó una ermitilla, bien diferente de los harenos y jardines de Toledo, y allí, consagrada á Cristo su pureza, hizo penitencia hasta el último día de su vida, que acabó á mediados del siglo XI, no consta en que año, poco antes ó después de que expirase sobre la ceniza, con el empujar muerte, el gran rey Fernando I.

Emilia PARDO BAZAN.

De aquí y de allá

BROMA COSTOSA

El doctor George W. Dobbin, acaba de ganar un pleito por verdaderos daños y perjuicios que le ocasionó un choque de su automóvil con el de monsieur E. Holmes Bay.

El doctor Dobbin pedía \$25.000 porque de resultados del choque los músculos del lado derecho de la cara se le habían paralizado, y eso le había hecho perder parte de su clientela que le producía doce mil dólares anuales, porque cuando trataba de animar á sus pacientes sonriendo parecía que estaba llorando, no podía tomar líquidos con cuchara, viéndose privado de tomar sopa, etc., y que su cara había tomado una expresión grotesca.

El abogado de Holmes tuvo el mal gusto de querer divertirse un poco á costa de la desgracia del doctor, y al-

gunas de sus bromas provocaron la risa del jurado, pero cuando sus ocurrencias hicieron reír á su misma víctima, notó con extrañeza que reinaba la mayor gravedad en el jurado, que se había fijado en la expresión grotesca de la víctima al reír, la que inspiraba realmente compasión.

El juez sometió el caso inmediatamente al jurado, que cinco minutos después dió veredicto no sólo por los veinte y cinco mil dólares que pedía el doctor, sino por tres mil ochocientos dólares más, como curación.

Ahora Holmes se niega á pagar honorarios á su abogado, alegando que sus bromas de mal gusto le han hecho perder el pleito.

LA PRESENTACION

—Tengo el honor de presentar á ustedes á mi amigo Antolín, que no es tan tonto como parece.

El presentado. — Esa es la diferencia que existe entre mi amigo y yo.

ENTRE ABOGADOS

El sofista Protágoras fué maestro de oratoria de un tal Evathio, y convinieron en que los honorarios de sus lecciones habían de pagarse la mitad al contado y la otra mitad cuando Evathio hubiera ganado el primer pleito que defendiera.

Terminadas las lecciones, no tenía prisa Evathio por ejercer la abogacía, y como el tiempo pasaba, Protágoras le demandó para que le pagase, y le dijo:

—Me tendrás que pagar lo mismo si pierdes que si ganas el pleito. Si pierdes, los jueces te condenarán al pago. Si ganas, como que es el primer pleito que defiendes, me tendrás que pagar con arreglo á nuestro contrato.

Evathio le contestó:

—No te pagaré de ninguna de las dos maneras, porque si gano este pleito, los jueces me absolverán del pago, y si lo pierdo, como es el primero, no te debo nada.

UN PRIMO DEL

REY DE INGLATERRA

Jorge II de Inglaterra estaba contrariado por sus ministros para el nombramiento de un virrey de Irlanda. Se había levantado molesto y se retiró á sus habitaciones particulares, dejando á los ministros en un conflicto, pues no había tomado ninguna resolución.

Viendo que S. M. no volvía, sus ministros comisionaron á lord Chesterfield, contando con los recursos de su ingenio, para calmar la agitación del Monarca y obtener lo que todos deseaban.

Chesterfield abrió discretamente la puerta, se acercó respetuosamente al Soberano, y le dijo:

—Estoy encargado, señor, de saber qué nombre quiere V. M. que llene el blanco de este nombramiento.

—¡Poned al diablo! — respondió de mal humor.

—Pero, señor — replicó el ministro con la mayor seriedad,—el diablo será entonces calificado de “leal y amado primo de V. M.”

El Rey se echó á reír, y se acabó el disgusto.

FEMINA



"Toilette" de calle para la presente "saison"

Carnet de moda

Las enaguas se llevan cada día menos, y en vez de los "jupes" de seda, usan nuestras hermosas, que aspiran á llevar siempre lo último de la novedad, las "combinaisons" de tricot de seda, que suave como un velo se ciñen al cuerpo de las mujeres elegantes y evitan todo peligro de resfriados en los días frescos de la primavera. Pero lo esencial en este cambio de la moda es: que se puede gastar las sumas enormes que se empleaban antes en faldas bañeras, en adornos exteriores de la persona. Y una mujer elegante los necesita ahora más que nunca. A la gran elección de adornos de

cabeza se han asociado una gran cantidad de nuevos modelos en los que sobresalen unas finas coronas de laurel con hojas esmaltadas y venitas de brillantes. Seductores aros de oro y plata adornados con piedras finas, están destinados á los delicados tobillos, si, según espera con seguridad Poiret, se prefiere para soirées íntimas y bailes los pantalones bombachos á todo otro vestido.

Elegantemente adecuados serán también los adornos de los zapatos. Hebillas de oro, plata y acero adornadas de piedras de colores, galones calados bordados de perlas para el borde de los zapatos, y como "dernier cri" la moda traída de América de los pequeños cascabeles al rededor del escote y hebillas.

Como aderezo para el cuello, se ha visto pronto favorecido un escantador collar de esmalte, en forma de hojas de yedra, colgando de pesados eslabones de oro, así como se han adoptado también con agrado las hebillas de cinturón, las manijas de los saquitos, cadenas de reloj y otras mil pequeñeces de la toilette, de acero con incrustaciones de piedras de colores. Gran lujo se despliega también en los sacos de mano destinados á llevarse á las soirées. Para estos sacos se emplea telas recamadas y sedas de colores, realizadas de bordados y rositas confeccionadas de chiffón, y estos se llevan colgados de gruesos cordones de seda sobre el hombro.

ANTOINETTE.

El Teléfono

Al salir del Círculo di algunos paseos por el boulevard con M. Maroux, hombre de fisonomía simpática, aunque un tanto sombría.

—Perdonadme un instante—le dije al pasar por un kiosco telefónico—tengo que dar un recado á un amigo; son dos minutos.

Al volver encontré á mi amigo preocupado y bien pronto noté que esquivaba la conversación.

—¡Qué maravilloso invento es el teléfono!—dijo por decir algo.

—¡Que ha de serlo—respondió precipitadamente M. Maroux, como si mi exclamación inocente le hubiese indignado.

—La ciencia—prosiguió—lejos de hacernos más dichosa la vida, contribuye con sus progresos á aumentar nuestras desgracias.

¡El teléfono! Yo he sido víctima de una de las pruebas más terribles de amargura que la humanidad ha sufrido por ese maldito aparato.

Encontrábame veraneando con Luisa, mi mujer y Marcelo, mi hijo, niño de corta edad, en mi posesión de Morande, situada en pleno campo, á unas tres leguas largas de Marsella.

Nanette, una vieja criada que llevaba en casa muchos años, dedicábase á la cocina; Blas, un criado joven que estaba muy contento porque en un pueblo muy cerca á la finca vivía su madre y podía verla todos los días, era el encargado de limpiar la casa y de servirnos á la mesa.

A ellos dos estaba reducida la servidumbre de la casa.

Para estar al tanto de mis negocios había hecho tender desde la finca una línea telefónica directa, que enlazando en la Central de Marsella con la de París, me permitía hablar diariamente con el personal de mi casa de banca.

Un día recibí el aviso de trasladarme á París inmediatamente para ultimar un negocio de importancia que reclamaba mi presencia.

Como se trataba de una ausencia de pocos días, decidí marcharme solo, encargando á Luisa que tomara todo género de precauciones para evitar un contratiempo, pues por aquella época se habían cometido algunos robos en las cercanías, y mandé al criado que redoblase su vigilancia, para lo cual se le habilitó el pabellón que en el jardín ocupaba el jardinero, á quien había despedido algunos días antes.

Sin embargo, no me fui muy tranquilo, consolándome únicamente la idea de que, una vez en París, podía hablar por teléfono directamente con mi familia, siempre que se me antojase, y escuchara su propia voz.

Apenas llegué á París me faltó tiempo para comunicarme con Luisa. No había ocurrido novedad durante mi viaje.

A la mañana siguiente y antes de emprender las ocupaciones que me habían llevado á París, volví al teléfono.

—Luisa, ¿qué tal se ha pasado la noche? ¿Has tenido miedo?

—Un poco. Nanette sobre todo. No hemos dormido casi nada, porque apenas nos acostamos creímos sentir ruido en el jardín, y acabamos por abrir la ventana y

llamar á Blas, que resató á los perros y salió con el fusil á dar una vuelta alrededor de la casa sin encontrar á nadie. Marcelito también se ha sustado. Si tienes tiempo, después de comer, vuelve á telefonarme.

Los negocios me entretuvieron más de lo que creía y no pude ir al teléfono hasta las ocho de la noche. Tuve que llamar largo rato.

—Luisa, ¿cómo has tardado tanto? ¿Qué ocurre?

—Una cosa con la que no habíamos contado. Estaban echadas las persianas, desatados los perros y Nanette poniéndole una cama á Blas en el pasillo para evitarnos el mal rato de anoche, cuando un chiquillo nos ha traído una carta para que prevengamos á Blas de que su madre está muy mala y le dejemos ir á verla.

El chico se ha ido inmediatamente que nos entregó la carta.

Creímos que Blas se volvía loco, porque ya sabes que adora á su madre. El pobre no quería dejarnos solas, pero me parecía tan cruel no permitirle que fuese á verla cuando podía morirse de un momento á otro, según decía la carta, y he decidido dejarlo que se marche y que vuelva lo más pronto posible. Esta noche atrancaremos todas las puertas y dejaremos los perros en la antesala.

Seguramente no nos acostaremos.

Concluída la comunicación me sentí obsesionado por lo que mi mujer acababa de decirme, y aunque había disimulado mi ansiedad para no alarmarla y aumentar sus temores, es lo cierto que estuve intranquilo toda la noche y que, de habérmelo permitido mis negocios, hubiera partido inmediatamente para Marsella.

Fuí al hotel y no pude probar bocado; estaba excitadísimo.

Me levanté de la mesa y no pude resistir el deseo de volver al teléfono.

Eran las once de la noche.

Mi corazón saltaba de impaciencia y mis manos temblorosas estrujaban los auriculares. Pasaron unos segundos que me parecieron siglos.

—Luisa, ¿estás ahí? ¡Luisa!...

Al fin reconocí su voz, pero con marcado timbre de terror.

Alma mía... Hace una hora que estamos como locos... Blas no ha vuelto

aun... En el jardín parece que se oye ruido... Espera que escuche...

(Yo, inclinado sobre el aparato, no me atrevía ni á respirar).

—Luisa, ¿qué es lo que oyes?

—Son los perros que ladran... Espera... si... se oyen pasos por el jardín, no cabe duda... avanzan, si... cada vez son más perceptibles... y deben ser varios los que vienen... ¡Dios mío!...

—Habla, Luisa, habla... por Dios... Voy á volverme loco... habla... ¡Luisa!... ¿qué pasa?

—Nada... na... Se siente así como si anduviesen con una lima en la puerta... ¡Cede la mampara! ¡Si... han roto un cristal! Esposo, esposo mío...

Yo me puse á rugir en el aparato.

—Telefona á Marsella que llamen á la policía...

—¡Como! La finca es á muy lejos... llegarán tarde... Luisa... Luisa mía... me vuelvo loco... Luisa...

—No puedo más... ya suben... se oyen sus pasos en el corredor... Buscan... palpan la puerta... ¡Abren! A mí... ¡Esposo mío!... ¡hijo!... ¡me matan... Socorro... Socorro...

—¡Luisa!...

Después oí un golpe indefinido, frío como la muerte... luego nada.

Y lleno de ansiedad, anhelante, pálido como debía estarlo la noche de tan terrible escena, M. Maroux terminó su relato, diciéndome: ved, si queréis, los detalles de este horroroso crimen titulado: "El asesinato de Morande", en la "Gaceta judicial" de hace diez años.

Pero lo que no encontraréis en ninguna parte escrito es que ese aparato inventado por la ciencia es el suplicio de un hombre que á cien leguas de distancia oye los gritos desesperados de su mujer y de su hijo sin poder hacer otra cosa que maldecir su impotencia ante una miserable caja de madera.

CARLOS JOLEY.

Agente corresponsal de NOVEDADES
en la REPÚBLICA ARGENTINA

Camilo Villardó

Buen Orden, 913. BUENOS AIRES.

Encalar económicamente

puede V. tan solo si emplea la máquina "Fix". Hace mas trabajo que 20 albañiles con la brocha. No se necesitan andamios. Prestará á V. inestimables servicios, tambien, para alquitranar, desinfectar, sulfatar, pintar, etc. Cada día encontrará nuevas aplicaciones. **Muchos miles funcionando.** Precios: Pts. 100 á 250. Cada comprador es un propagandista entusiasta.

Pida V. hoy mismo un catálogo (mencionando este anuncio) al importador exclusivo para España: **MATTHS. GRUBER, Iturriza 7, BILBAO.**



SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

QUINCE PALABRAS 1,50 PESETAS

El precio del anuncio en esta sección, es de 1,50 las quince primeras palabras. Por cada palabra más 10 céntimos.

MAQUINAS de escribir "Empire" último modelo, garantizadas por diez años, plazos desde 25 pesetas. Oquendo, 22.

FOTOGRAFIAS y libros de Arte. Estudios artísticos salones y Museos de Paris. C. Klary 103 Avenue de Villiers á Paris. Catálogo ilustrado gratis á quien lo solicite.

CLASES de solfeo, preparatorio para el canto y piano y canto. Churrucá, 4, 1.º

LAS PASTILLAS "Laboschin" son las más eficaces para las afecciones de garganta y para dominar el vicio de fumar. Farmacia Dr. Usabiaga, Plaza de Guipúzcoa, 2.

PAPEL para envolver se vende á 0,25 kilo en la Administración de este periódico.

Automóviles "MINERVA" Sin válvulas

ELASTICIDAD INCOMPARABLE Y UNA ECONOMIA de 20 por 100 en el consumo de esencias y aceites.

ED. DESLANDES, Gran Vía, SAN SEBASTIAN

EIBAR (ESPAÑA)

Fábrica de Armas de Fuego y Cartuchos de Caza

BUENOS AIRES

HUMBERTO I. 1136

Fábrica de Cartuchos de Caza Depósito de Armas de su Fabricación

Orbea y Compañía (S. en C.)

Fabricantes de Armas de Fuego y Cartuchos de Caza

EIBAR (España)

Mermeladas Trevijano



PIANOS, MÚSICA E INSTRUMENTOS

ARMONIOS Y MEDIÓFONOS

Ventas á plazos desde CUATRO DUROS mensuales. Alquiler de nuevos á precios reducidos. Único depósito de los armoniums Christophe.

E. LUNA

Churrucá, 4. pral.—San Sebastián. Casas en Pamplona y Zaragoza.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE - PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiarse de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

TINTORERIA DE PARIS

ESMERO — PRONTITUD — ECONOMIA

AUTOMOVILES CHARRON-RENAULT ROSSEL

RICARDO DE DAMBORENEA, Campo Volantín, 10. SIGSBO

Casa en Madrid: DAMBORENEA Y GOYGORRI, Alcalá, 40.

Agenda de familia de "El Pueblo Vasco"

PARA 1911

De venta en las principales Librerías

GRATIS

NO CUESTA NADA.

Cualquier persona que lo pida recibe una caja conteniendo un remedio infalible contra el reumatismo y la gota.

Durante muchos años padecí de reumatismo y de gota; ningún remedio podía darme el éxito que anhelaba conseguir. Los médicos no sabían que hacer, cuando un día me vino la idea de hacer una preparación compuesta de cinco materias diferentes é inofensivas. Esta preparación me curó enteramente. La hice tomar á algunos de mis amigos que padecían de reumatismo, y también á asilados, los resultados fueron maravillosos y médicos y eminentes quedaron convencidos de que mi preparación era un remedio maravilloso.



Deformidad de la mano en un reumatismo articular crónico. Tipo No. 2

Desde este tiempo he curado millares de personas que los médicos creían perdidas, algunas veces llegué á curar viejos de 60 y 75 años que padecían desde hace 30 á 40 años de esta cruel enfermedad. Estoy tan seguro del éxito de mi remedio que he tomado la decisión de repartir gratis una cierta cantidad de cajas á fin de que los que padecen puedan curar. Es un remedio maravilloso que da la salud á los que los médicos han condenado

Sírvanse notar que no pido dinero; lo que deseo es que me manden su nombre y su dirección para que pueda mandarles una caja gratis. Si después quieren ustedes más, el precio es sumamente módico. Mi intención no es la de volverme rico. Quiero aliviar á los que padecen.

Escriban pidiendo una caja á:

John A. Smith, 987 Bangor House, Shoe Lane, Londres, E. C.

**Acreditada Casa
de Sombreros de Señora**

Ascensión Bravo

Burlado de Amézaga, 5, primero

BILBAO

La higiene es la salud

Por eso todos cuantos viven practicando los grandes principios higiénicos deben usar á diario los

Polvos Calber

para la «toilette» de señoras y niños. Después de lavarse, después del baño, para evitar el mal olor de los sobacos y de los pies, nada puede encontrarse ni más puro ni más higiénico, ni más agradable que esta sana preparación de los

Polvos Calber

Se emplea en todas las familias, aún en las menos acomodadas, para la «toilette» de los bebés, porque son insustituibles para los escocidos de los niños especialmente, irritaciones del cutis, sarpullidos, rojeces, granos, pecas, picaduras de mosquitos, cutis tostados por los rayos del sol, y los demás cuidados íntimos.

Los Polvos Calber

son insustituibles para la «toilette» de los caballeros. Extendidos en la barba después de afeitarse «evita el ardor de la navaja», preserva del contagio de las enfermedades cutáneas y produce en el rostro un bienestar inefable. En el ejército, especialmente en el extranjero, son usados después de las grandes marchas y maniobras, para los pies escocidos y para el cuerpo en general.

COMPRAD los **Polvos Calber**, si ya no los conocéis, y seguramente los aceptaréis para toda vuestra vida.

La habilidad y el ingenio del hombre no ha podido producir una preparación más ideal ni más sana para la higiene del cutis y del cuerpo.

Agencia general para España y venta:

Casa de **D. Francisco Loyarte**, calle Loyola, San Sebastián.

De venta: En **San Sebastián**, Droguería Viuda de Tornero.

En **Tolosa**: Oyarzábal. En **Eibar**: Olavarrieta. En **Rentería**: Ignacio Lecuona.

En **Bilbao**: Barandiarán y Compañía, droguerías sucursales. En **Vitoria**: Gabriel Buesa y Ricardo Buesa. En **Pamplona**: Valentín Marquina, Sucesores de Castillo y Negrillo; y principales droguerías, perfumerías y farmacias de la península.